

País Bomba

Correr, hacer que explote o desactivarla?

@Acataléptico

Noviembre 2019



Figura 1: Somos Bomba. Fuente: flickr.com/somos2013 CC BY 2.0

Índice

1. Parte I - El País somos nosotros	3
El estado y el amiguismo son dos cosas distintas.	3
Un país a prueba de malos gobernantes	4

ÍNDICE	2
--------	---

2. Parte II - Los alicates	6
-----------------------------------	----------

Primero: Via Negativa, aprender descartando falsedades	7
--	---

Segundo: La duda, ante tantas extrañas inversiones de sentido	7
---	---

- Liberalismo policivo	7
----------------------------------	---

Tercero: Unidad en la diversidad	8
--	---

Cuarto: Jugarse la piel, que el tiempo decida qué fue mejor	10
---	----

3. Parte III - Valentía para desactivar bombas	11
---	-----------

Mientras menos claro el futuro, más prudente debo ser	11
---	----

El pasado está dominado por sorpresas de grandes consecuencias.	12
---	----

Unos pocos escogen por todos	12
--	----

La peor injusticia, la intolerancia violenta	12
--	----

La valentía terca, no tolerar al intolerante	13
--	----

Resumen

Colombia es un cofre del tesoro con temporizador; vivimos en un país bomba que fue capturado y activado por varios grupitos de intolerantes desarraigados.

Pero hay también unos cuantos locos éticos cortándole cables y formas de autogobierno en crecimiento.

«Quien no conoce a su enemigo, está condenado a convertirse en su esclavo.» —@Loco-Localista

Bueno, Locos

Bienvenidos a "País Bomba", un camino de aprendizaje, donde les muestro qué cables debemos cortar para desactivar esa bomba antes de que explote. Donde al mismo tiempo nos preparamos por si el reloj llega a cero. Y finalmente, donde retomamos el control de la parte de ese cofre del tesoro que es nuestra y sólo se la confiamos a quien arriesgue el cuello con nosotros.

Esta introducción está dividida en tres partes: La idea general, las herramientas para cortar cables y una aproximación al circuito principal de la bomba.

1. Parte I - El País somos nosotros

Resumo la idea general en dos frases.

Uno,

El estado y el amiguismo son dos cosas distintas.

La cleptocracia o el gobierno de los ladrones, no es el estado; el estado somos nosotros, cada individuo, cada familia, cada asociación, empresa, cada región, etc. El estado central dejó de ser una solución para convertirse en un nido de amigazos. Esta forma centralizada de organizarnos se nos convirtió en un problema ya que los servidores públicos tienen intereses muy alejados de los de los ciudadanos a quienes deben servir.

Tarde o temprano vamos a retomar esa autonomía de organizar nuestro vecindario, de manejar nuestros recursos como nos parezca, en vez de esperar a que un gobernante



Figura 2: Convite. Fuente: gerencia indígena

se acuerde de nosotros, vamos a des-concentrar el poder de decisión de esos amigazos desarraigados que lo capturaron y se lo reparten desde Bogotá y las capitales.

Nunca vamos a mantener a esos ladrones dañinos a raya, mientras no vivan cerca nuestro, mientras estén protegidos de fallar y no compartan nuestros riesgos.

Y dos,

Un país a prueba de malos gobernantes

Ningún gobernante arreglará un país tan complejo, pero un país organizado puede poner a marchar a sus gobernantes. Necesitamos organizar nuestros estados a prueba de malos gobernantes. Donde un servidor público inepto o dañino sea expulsado fácilmente y sin violencia.

Es la forma en la que los sistemas aprenden, descartando lo malo.

Necesitamos un estado mínimo que logre dos cosas: (i) que evite nuestra ruina como sociedad y (ii) que no permita injusticias ocultas en nuestras libertades.

En dos palabras

Lo que buscamos es acordar que cada agente de la sociedad actúe de acuerdo a una *ética*, y que nos organicemos de acuerdo al *localismo*.

Con *ética*, me refiero a tener unos principios de comportamiento para cada unidad de la sociedad: la responsabilidad, la autosuficiencia, el respeto a lo que no es nuestro, a lo que es más grande, a lo que no sabemos; y con *localismo* me refiero a encontrar formas de organización conjunta, es decir, a la política y al sistema legal: la constitución y las leyes. Localismo es la reivindicación del control local y de la igualdad de oportunidades para cada actor de la sociedad. Que cada uno en su escala tenga la soberanía de manejar su entorno.

El Incerto y los sistemas complejos

La idea es mirar a la sociedad como si fuera un sistema (adaptativo complejo) donde interactúan distintos agentes o unidades políticas: individuos, familias, vecindades, comunas, tribus, empresas, asociaciones, pueblos, regiones, estados, etc.

Para aproximarnos a esto vamos a estudiar varios temas, varios pensadores, más que todo la obra de Nassim Nicholas Taleb. Sus libros en conjunto tienen un nombre: El Incerto. País Bomba es mi mirada al país a través de los lentes de Incerto, más sobre los temas y otros autores en el Anexo.

Nassim Taleb

Nassim Taleb es un filósofo que nos habla al resto de nosotros y un matemático desmintiendo un mundo «científico», financiero, académico e incluso periodístico lleno de charlatanes. El conjunto de todos sus libros se llama Incerto. Mi idea es recorrer toda esa obra vista desde el borrador de su próximo libro: El Principia Política. Un proyecto en curso que quiere agregar rigor científico a la política y a la ética, tan llenas de palabrería, de verbalismo, en este mundo en el que en realidad no sabemos qué se nos viene a la vuelta de la esquina.

Un amigo me decía que no nombrara tanto a Taleb, que hacerlo me mostraba como un predicador doctrinario. En realidad el falibilismo y el escepticismo nos salvan de eso, pero igual voy a decir esto una sola vez: La gran mayoría de estas ideas son copiadas descaradamente del Incerto, y unas pocas de mi vida en las montañas de la Cordillera Oriental. No reclamo nada original en las ideas centrales, que son suyas. Creo que si alguien imparcial lo ha leído y ha vivido en Colombia, verá que País Bomba se deduce naturalmente de esas ideas. Lo que no le quita que hasta ahora nadie lo haya hecho en Colombia, ni que tenga también ese poder de explicar dónde estamos, porqué tan mal y de qué debemos deshacernos para salir de ese peligro. Con esta salvedad, intentaré no nombrarlo todo el tiempo.

Lo interesante es que esa obra también tiene las claves para (i) ser prudentes y sobrevivir, (ii) cortar esos cables dañinos y (iii) retomar el control sobre el territorio, la vereda, la cuadra, y, por extensión, pasar a controlar la forma en la que el país entero está organizado.

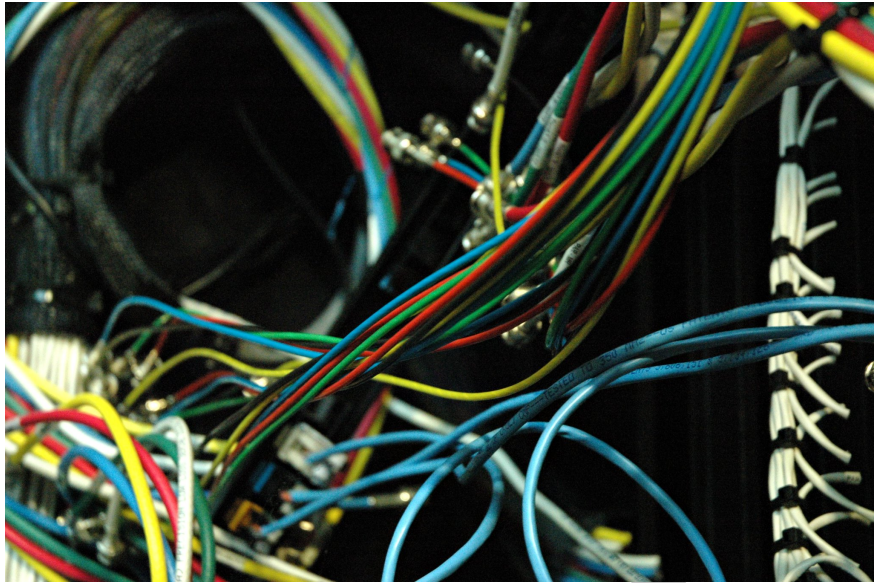


Figura 3: Cuál Cable?. Fuente: wonderlane, CC 0

Hasta aquí la idea general. En la segunda parte paso a hablar de las herramientas para cortar cables al País Bomba.

Otros temas y autores

Obvio estudiaremos también otros autores, Elinor Ostrom, Karl Popper, Friedrich Hayek, Mandeville, Séneca. Algunos pensadores aun vivos como los investigadores Yaneer Baar-Yam y Ole Peters. Bueno, muchos, los que nos toque mejor dicho. Y otros más que yo agrego, Hanna Arendt e incluso Ayn Rand. Los colombianos Jaime Garzón y Estanislao Zuleta, solos por ahora, los pensadores colombianos verdaderamente libres son raros y difíciles de encontrar, están extintos, y, tristemente no es chiste porque quien llega a serlo, es censurado, o es acosado, o es expulsado, o es desaparecido, o es muerto. La mayoría de las fuentes son libros de amazon.com o directamente de Internet, unos pocos libros me los han enviado desde Colombia. Eso debe darles una idea de los huecos que no cubro. De lo que no sé. De lo que no sé que no sé.

Y más que obras o autores específicos, vamos a estudiar temas como la historia de Colombia y aquellos que nos permitan liberarnos hacia gobiernos locales en cada escala: Sistemas complejos, teoría de la información, derecho, ciencias políticas, probabilidad. Pero frescos que la parte técnica me da mucha dificultad, así que me voy a limitar al rigor en conceptos no muy técnicos y dejamos que los matemáticos y los abogados nos expliquen el resto.

2. Parte II - Los alicates

Esto va a ir lento locos, y el camino es muy largo. Quitarnos el quiste, esa bomba activada que tenemos hace cientos de años no va a ser rápido.

Les voy a mencionar entonces 4 conceptos importantes para cortar esos cables malos y antojarlos a seguir aprendiéndolos conmigo:

Primero: Via Negativa, aprender descartando falsedades

Una idea básica es la de aprender dejando de hacer algo que se ha probado que es malo. Por ejemplo, dejar la relación dañina, sacar los productos altamente procesados de la dieta.

La idea de que sacudirse lo malo es mejor que agregar algo nuevo presuntamente "bueno". O combatir los grandes robos al erario por corrupción es más efectivo que crear una «reforma tributaria» con más impuestos. Desaprender, dejar, sacar, remover. Sabemos con mucha más seguridad cuando algo no nos conviene, de lo que sabemos de algo que aun no hemos visto trabajando.

Algo que ya se ha probado que es malo implica menos riesgos al dejarlo que algo nuevo que apenas *parece* ser bueno. Lo nuevo, agrega complejidad. En este sentido leeremos a Karl Popper y el libro Antifrágil. Hago una primera lista de cables a cortar en el anexo.

Segundo: La duda, ante tantas extrañas inversiones de sentido

Bueno, otra idea es que my pocas cosas son lo que creemos que son. Y es natural porque no tenemos los recursos para pensar cada cosa en frente nuestro profundamente. Eso hace que el mundo esté lleno de contrasentidos, que todo sea siempre más profundo de lo que nos enseñaron, de lo que nos dicen, de lo que inicialmente pensamos, de lo que parece. El lenguaje está lleno de trucos locos, el diablo está en los detalles. Y aceptar ese hecho simple, tiene grandes consecuencias para nuestras vidas.

En la vida real, cada sistema depende de cuanto tiempo lleva en funcionamiento, o de qué tan grande sea, es decir, de lo que la onda explosiva destruiría, si ese sistema explota como una bomba.

Los voy a antojar con un ejemplo donde dudar y repensar es crucial:

- Liberalismo policivo

El sistema económico neoliberal predica libertad, pero crea un estado de monopolios, y policivo, que busca rentarse de las leyes y la ciencia.

El capitalismo amiguista, como en la práctica es el llamado neoliberalismo; esa narrativa que dicta hoy nuestras vidas, predica la liberación de los mercados pero lo que hacen sus impulsores es usar la ciencia, los medios y la política para servir monopolios, mafias, la búsqueda de renta¹, la concentración de poder, y de ñapa nos están llevando a un estado policivo (cámaras, bases de datos, espionaje, etc.).

Primero hay que lidiar con los neoliberales, pero es importante acá aclarar que el llamado «progresismo» no puede ser la solución. Las ideas socialistas no son una alternativa a escala nacional. Por ahora es suficiente con recordar que los progresistas son también centralistas.

La idea es un estado central mínimo, basado en la defensa de lo cercano, en la autonomía de los gobiernos locales.

Tercero: Unidad en la diversidad

Qué es exactamente ser 'colombiano'?

Pensemos si la unidad nacional está realmente en que todos adoptemos un abstracto, una sola cultura "colombiana".

La unidad está en respetar la localidad.

Somos seres del entorno diario, inmediato; de éticas vecinales, nos es más efectivo ayudar a un vecino, que donar para alguien desconocido al otro lado del mundo. No podemos negar que la supervivencia de nuestro círculo familiar es más importante la nuestra, dado el caso. Igual con la supervivencia de la comunidad, de la sociedad, del hombre en la tierra, de la vida en el universo. Porqué entonces insistir en el monoculturalismo? Les doy un ejemplo de regionalismo multinivel: Yo soy latino o Colombiano en una reunión en Berlín, soy paisa en Bogotá, en Medellín, al principio, era un montañero del lejano norte Antioqueño, y en el pueblo, muchos no saben mi nombre, pero me identifican con el apodo de la familia. No se puede confundir este tipo de regionalismo, dependiente de la escala, con el nacionalismo monolítico. El uno es la realidad, el otro un esperpento.

La forma de unir al país no es forzando a que todas las escuelas nos vendan símbolos patrios desde niños, o que el presidente le declare la guerra a un vecino, como los centralistas han hecho siempre. Unirnos será dejar que hayan fronteras dentro de cada escala, que las comunidades se reorganicen como les parezca y que se autogobiernen,

autonomía fiscal y en seguridad p.ej., Que cada quien sea quien es y viva en lo suyo y se asocie con quien le parezca.

Veremos que al dejar que haya fronteras definidas se abren muchas posibilidades: nos dedicamos a nuestros asuntos, respetamos lo del otro, dividimos el poder, minimizamos los daños debidos a los violentos, a los destructores del medio ambiente o a los iluminados planificadores de la economía.

Por eso es que el problema más grande que tenemos en la sociedad es el centralismo, locos.

Un dicho católico dice que «Cada uno en su casa, y Dios en la de todos».

Y otro: «Bien se está san Pedro en Roma, aunque no coma»

El verdadero conflicto en la política, surge de los centralistas secuestrando y concentrando el poder en cada nivel.

Otra vez: el conflicto no es entre la "la izquierda" y la "derecha" o entre el "socialismo" y el "capitalismo", es entre los globalistas y las autonomías locales.

Localismo

La idea con el localismo es la de dejar que el país se construya desde la casa, desde la cuadra y la vereda, desde la región.

Fíjense que no es un modelo de país, sino un llamado a dejar que la gente gestione lo que es suyo y que experimente su propio modelo de gobierno con los vecinos. A que se aprecien las soluciones locales a los problemas locales. El localismo multinivel es más radical que el simple federalismo. Vamos a hablar de las libertades en todos los niveles, el individual, el familiar, el vecinal, tribal, el regional, el federal, el nacional, el continental, etc.

Dicho de otra forma, el centralismo le ha robado casi todo el espacio a la democracia, dejándole migajas como el voto. Que, en Colombia, ni sirve, ni es confiable.

Cierta corriente anarquista habla de ecología social y municipalismo libertario. Habrá que estudiarlos también. Repito, el localismo no impondría una forma de gobierno sino que dejaría que cada unidad política en su autonomía, se organice como les surja organizarse. Es una distinción importante contra los centralistas. Piensen, y verán las consecuencias de esta posición en la lucha anticorrupción. Dividir ese tesoro, entregándole su gobierno los pobladores locales, no solo le pone más ojos al cofre, también impide que esos acroparásitos vampiros del centralismo puedan ser todo poderosos.

¹ Por búsqueda de renta entendamos por ahora a quienes buscan sacar provecho de las regulaciones como garrapatas vampiras, muchas veces justificándose con estudios científicas, muy lejos de ser científicos. Una cosa son empresas surgiendo permanentemente de la libre competencia de los emprendedores y otra distinta obtener monopolios, o beneficios por ley; o contratos a travez de los amigos del gobierno.

En un país localista, Alvaro Uribe no habría sido más que el bravucón de la vereda. "El eterno presidente" de la Junta de Acción Comunal.

Veremos que reenfocarse en la pelea centralismo-localismo nos ayuda ver con más claridad los peores problemas de la sociedad; releer la historia con estos lentes puestos es muy revelador, ya les muestro. Hayek nos recuerda que cada persona posee los secretos de su oficio y de su entorno y que por muy sabio que sea el planeador central, nunca va a poder usar esos conocimientos por naturaleza localizados, para diseñar políticas efectivas en lugares que el mismo no conoce. Jamás.

Pensar que sí, es una ilusión peligrosa que tenemos que cortar.

Debemos progresar eliminando lo que se sabe que es dañino, Via Negativa.

Cuarto: Jugarse la piel, que el tiempo decida qué fue mejor

Ahora, ya sabemos que no siempre es posible administrar todo lo que es nuestro, que la sociedad exige confiar en el vecino como ellos confían en que nosotros llevemos a cabo nuestro trabajo con honestidad.

Así entonces debemos delegar el cuidado de cosas importantes a nuestros servidores, listo, se hace, pero que estén a nuestro alcance y más importante todavía, que les duela si "meten la pata", sean políticos, jueces, militares o gerentes de empresas públicas (o de empresas rescatadas financieramente).

Ésta es la idea de Jugarse la Piel, otro libro del Incerto. Jugarse la Piel nos pide asegurarnos de que quien tome decisiones por muchos otros, tenga en cuenta siempre que va a participar de las consecuencias dañinas de esas decisiones si las hubiese. Sobre todo decisiones que puedan afectar a miles o a millones de personas: Deuda pública, un plan educativo, una represa, la introducción de pesticidas, herbicidas, o de experimentos transgénicos en nuestra comida, en nuestras medicinas, etc. Que les duela o que sean expulsados de la sociedad por ineptos o maliciosos.

Hasta aquí las herramientas que quería mostrar inicialmente.

En la tercera parte paso a hablar de tres ideas centrales del Incerto, y de como esa visión que nos dan tiene la clave para hacer realidad todo este cuento de reorganizar un nuevo país desde abajo.

3. Parte III - Valentía para desactivar bombas

En esta parte cierro con mis avances tratando de identificar cuál es el circuito principal de la bomba, de dónde sale, quien la activó y qué posibilidades tenemos.

Pero lo primero siempre es sobrevivir, salvarse de una posible explosión. La principal idea del *incertismo*, como yo lo llamo, es:

Mientras menos claro el futuro, más prudente debo ser

Mientras más oscuras sean las opciones que tenemos a futuro, más claras son las medidas que debemos tomar: las que nos aseguren la supervivencia y cuyas consecuencias imprevistas puedan no ser muy malas. Cito textualmente:

«El Incerto[...] puede resumirse de la siguiente forma: Aunque haya una alta incertidumbre en el mundo (y una opacidad causal y probabilística), lo que debe hacerse al respecto —qué opciones tomar— se sabe siempre con certeza.

Además, paradójicamente, mientras más inciertos los resultados futuros, más cierta es la política óptima a seguir. La más prudente con los resultados más convexos. Es decir, la política que, primero, sea precautoria y asegure la supervivencia, y segundo, que conlleve los efectos secundarios más benéficos.» —Nassim Taleb

Recordemos además que

hay cosas que no sabemos que no sabemos. Que hay muchas cosas que no tenemos ni idea que no sabemos.

Muchas decisiones que tomamos en la vida son apuestas, como cortar un cable de una bomba con los ojos cerrados. Solo un idiota diría que es posible conocer las consecuencias a futuro de una decisión que afecta un sistema complejo. Y quien le crea está en peligro por iluso.

Dejo entonces lo obvio dicho: el futuro es incierto.

Ahora, si miramos el pasado, veremos que los giros importantes en nuestra historia personal, o en la historia nacional, han ocurrido sin ser esperados, así después creamos que era natural que sucedieran. Esa es la siguiente idea que resalto.

El pasado está dominado por sorpresas de grandes consecuencias.

Se llama Cisne Negro a un evento imposible de predecir, de grandes efectos y que se explica como obvio solo después de que sucede. Piensen por ejemplo en el narcotráfico. Casi nadie lo vio venir, y es muy probable que hoy controle sectores muy poderosos de nuestro país.

Una implicación de esa idea al considerar de nuevo el futuro, es que:

Lo más importante en nuestro futuro no sale del conocimiento sino de eso que no sabemos, de la incertidumbre!

Como la historia está dominada por esa clase de eventos inesperados, es precisamente algo inesperado lo que va a dominar nuestro futuro. Entonces es más importante lo que no sabemos, que eso que sabemos, al tomar decisiones como protegerse por ejemplo. Sean prudentes.

El narcotráfico fue un Cisne Negro, pero no es el peor mal que tiene Colombia. Hay algo peor.

Unos pocos escogen por todos

Así es,

Unas pocas minorías dominan al país. Y serán unas pocas minorías las que lo dominarán.

Debemos escoger cuál de ellas dominará el futuro de nuestras instituciones.

La peor injusticia, la intolerancia violenta

Las preferencias de la sociedad, oígame bien, están dominadas por minorías tercas dispersas, personas que no temen arriesgarse, jugarse la piel. La asimetría, la "injusticia", es que la sociedad entera termina por adoptar las preferencias de minorías intolerantes, o tercas. Una forma de entender esa terquedad es pensar que al terco no habría que pagarle para que haga lo que hace, o que no aceptaría ciertas situaciones bajo ninguna condición, o, puesto de otra forma, no es comprable. Mientras el resto de la sociedad es flexible, "tiene un precio". De hecho, en toda sociedad, son minorías tercas las que

ponen muchas reglas, esto se ha llamado las reglas de la minoría y vamos a ver cómo explica el conflicto en Colombia desde que se llama Colombia hasta hoy.

Pero no solo eso, por un lado la pequeña minoría terca, impone sus preferencias en la sociedad; y por el otro, parece como si fuera la sociedad la que escoge. Pensemos por ejemplo, en la prohibición de ciertas drogas. Unos cuantos paranoicos definen las medidas que todos debemos seguir, y si alguien después las ve, piensa que es la preferencia de la comunidad entera.

Arraigados al poder, desarraigados con el país. El problema es cuando ese terco es violento. Porque en nuestro caso, muchas de esas minorías no admiten visiones distintas a las suyas y están dispuestas a condenar a muerte a quien se ponga en su camino. Ésas minorías en el poder hoy, son tan dañinas que nos trajeron a esto: un país de mil autoridades ilegales e intolerantes y un gobierno ladrón. Este es el problema más preocupante que veo.

Más específicamente en Colombia, se han arraigado estructuras parásitas tanto ilegales, el narcotráfico y la llamada "vacuna", como en las instituciones colombianas, en todos los niveles del poder armado, del poder económico, del poder político, judicial, etc. que buscan burlar el sistema, concentrar el poder, mantenerlo o asegurárselo a los suyos e impedir por cualquier medio que el resto de la población ejerza sus libertades. Usan el manejo de los medios, la captura al regulador, el robo electoral, el papeleo, la impunidad, incluso por medio la estigmatización o persecución a individuos o grupos opositores o simplemente desprotegidos, de la guerra sucia en su contra, o del sicariato. Tristemente, como sabemos hoy, estas estructuras no son la excepción en las élites de poder, son la regla.

La valentía terca, no tolerar al intolerante

Entonces, el principal cable a cortar es el de las minorías intolerantes y violentas.

Y cómo se combate eso? invirtiendo la pirámide de mando con el Localismo, y usando esas mismas reglas de la minoría.

La solución está en la valentía terca, basada en principios éticos como la Regla de plata.

La Regla de Plata:

«No hagas a otros lo que no quieres que te hagan a tí.»

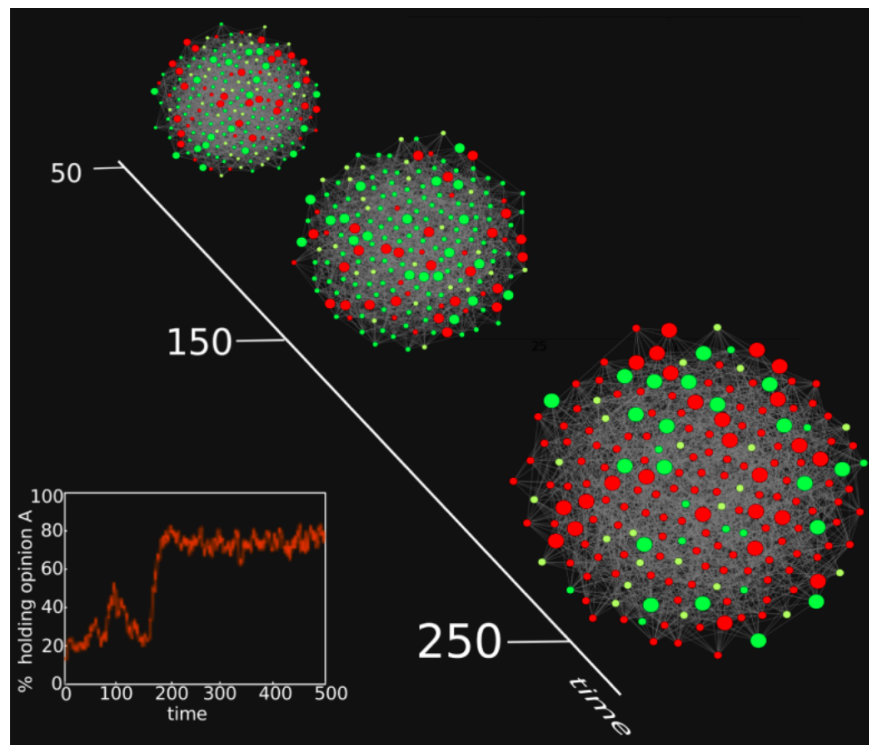


Figura 4: Reglas de la minoría. Fuente: Xie et al, 2013

Es suficiente que una minoría de ciudadanos éticos incomprometidos, dispersos por todo el país, alcance un número mínimo, para que el resto de ciudadanos, flexibles, adopten su postura y se haga inaceptable violar los principios éticos que esa minoría sigue. Ésta es la única forma de evitar que el País Bomba explote, o aun después de que explote, para evitar que vuelva a pasar. Recordemos que ya Colombia explotó en 1948 y en 1899 y *nada* cambió. Estuvimos cerca con Los Estados Unidos De Colombia en la Constitución de Rionegro pero los centralistas tercios y violentos, al ser subestimados, hicieron de las suyas y nos "regeneraron" por 100 años. Me revuelve el estómago releer historia con estos lentes.

Es por eso que la valentía incomprometida es nuestra base. Actuar localmente, de forma no violenta, persistente y progresiva. Pero con prudencia que en Colombia Los Héroes Están En Los Cementerios como dijo Wiliam Ospina.

Hasta aquí las ideas de hoy.

En el siguiente capítulo hablo de la duda como la primera fuerza para no dejarse de los charlatanes. La estrategia es Vía Negativa, cortar cables: abrir espacio en la cabeza sacando conceptos dañinos.

Cierre

Gracias por leerme, a veces hablo muy por encima, pero sepan que estoy preparado para esclarecer, o cuestionar, los conceptos que uso. Escribanme sin pena, no serían mis amigos si no me critican locos, si no me hacen pensar. En Twitter @acataleptico o a mi correo electrónico.

ACATALEPTICO -arroba- PM -punto- ME

Cierro con esta frase:

«Ten presente que no busco ni que me apruebes ni influenciarte[...] Quedaré más que satisfecho si empiezas a aprender a investigar todo por ti mismo de ahora en adelante.»
—Bruce Lee

Cortar lo malo

«La mejor forma de reconocer a un charlatán: alguien[...] que te dice qué hacer en vez de qué no hacer.» —Nassim Taleb

Hago una lista de los cables a cortar vía negativa que veo hasta ahora. Ya veremos cómo se define o cambia con el paso del aprendizaje.

1. Lo primero es no causar daños irreversible al entorno. Con esto es suficiente, no ser cómplice por acción u omisión, de ningún proceso de pueda dañar irreversiblemente a la comunidad. Listo, duerma tranquilo.
2. Abandonar la dependencia del centralismo. Buscar formas de autosuficiencia, de fortalecer las soluciones locales y el aprendizaje junto con los vecinos (vía negativa). Mingas, Juntas de Acción Comunal, mercados locales, convites, etc.
3. No tolerar al intolerante. Definir un piso ético y volverse terco. Respetar las libertades del otro y expulsar a quien no lo haga. Esto es muy difícil: Por toda Colombia hay actores armados por encima de la ley que son la autoridad de facto.
4. Evitar la ruina como sociedad. Usar esos principios para fortalecer la constitución, las leyes, las instituciones: que nos protejan de la ruina, que protejan la igualdad de oportunidades.
5. No quebrar la ley —«la ley es dura, pero es la ley». Acordar el respeto a esas leyes y revisarlas regularmente.
6. Si la suerte trae la oportunidad, arriesgarse por la comunidad, ya sea emprender, creando valor; o arriesgarse para evitar la destrucción de lo que es más grande que uno.

Ya se que parece imposible. Nos va a tomar muchos años. Un problema tan viejo no lo resolveremos en un par de décadas. Pero sí, de pronto en un par de generaciones. Afortunadamente las reglas de la minoría dan un rayito de luz:

«Nunca dudes que un grupo pequeño de ciudadanos reflexivos y comprometidos pueda cambiar el mundo. De hecho, es la única cosa que siempre lo ha hecho.»
—Margaret Mead

Sobre Acataléptico y País bomba

La presente información expresa mis avances estudiando el Incerto en mi tiempo libre, esta historia está llena de huecos y viene sin garantía. La toman, la dejan, locos, el exceso de confianza es perjudicial para la salud. Antes de consumir consulte con la almohada. Suspenda su uso si se presentan reacciones adversas. Quiero hacer este recorrido con tan poquitos filtros como me sea posible. Cuando digo filtros me refiero a prejuicios, vicios, errores en mi visión, como humano que soy. Y aunque ser justo a veces es difícil, existen herramientas para exponer la imparcialidad. La lógica por ejemplo, y las críticas que me hagan.

Actualmente no vivo en Colombia. Soy un pensador independiente y autodidacta. Sin afiliación alguna más que la de ser latino y colombiano. Un paísa en la lejanía leyéndose el Incerto y transformando su vida desde 2012. Los errores son míos, así como es mío el derecho a contradecirme. Ante una contradicción, rompa el vidrio y tome la afirmación más reciente.

Declaro que no tengo ningún conflicto de interés potencial con este proyecto.

Licencia del Contenido (CC BY 4.0)



Este contenido está bajo Creative Commons Atribución 4.0 Internacional locos. Úsenlo o modifíquelo como les plazca, sin necesidad de pedir permiso, solo digan que lo vieron aquí. Licencias imágenes: CC BY 2.0, CC BY-SA 2.0,...